

Vendimia '92

Mariela I, estudiante y cosechadora sanrafaelina

Con Mariela Beatriz Pozzobón, de 19 años, San Rafael envía a la Fiesta Nacional de la Vendimia una joven de agraciada figura, de cabellos castaños muy claros y ojos verdes. Como todos los mendocinos imaginamos —alguna vez, y siempre— a las sanrafaelinas. Y además de Mariela I, encontramos a una buena estudiante, que todos los años ayuda en la finca a su padre en la cosecha. De tijera y canasto.

Italianos y españoles

Es de Cuadro Nacional, del paraje Sol de Mayo, y estuvo de visita en nuestro diario con su mamá y el titular de la comisión de Turismo de la comuna, Rafael Pretel. De San Rafael son hasta sus abuelos, italianos de Treviso por parte del padre, y españoles por la parte de la madre. Ha visto en la guía telefónica capitalina que los Pozzobón mendocinos son muchos, pero sin parentesco cercano con los del sur, contó.

Fue elegida en la "Vendimia de azahares y de miel", y en los festejos siguientes de su ciudad a los que asistió como nueva reina se prendió del tango, lo que seguramente le ganará la simpatía general. Por su puesto, también le gustan los ritmos que acaparan a todos los jóvenes.

Alumna aplicada

"Terminé el bachillerato, y voy a seguir estudiando el profesorado en la Escuela Normal". Sus materias preferidas: psicología e historia de la educación. Nunca, en toda la escuela secundaria, se llevó materias a diciembre o marzo.

Tal vez por eso en esta época, con sus momentos libres, ayudó a cosechar en la finca de calle Sarmiento. "Mi padre me enseñó; como todos los descendientes de italianos le gusta hacer vino casero".

De la lectura prefiere las novelas románticas, y es una enamorada de su terruño. "En San Rafael todavía existen los barrios, no se ha convertido todavía en una ciudad muy grande. Salimos con grupos de amigas, siempre". De su ciudad recordó las ventajas de su gente, del aire y el cielo puros, y de los paisajes. Estará en Mendoza hasta la fiesta, para representar a su departamento en todos los actos y festejos.

Toda la belleza de Tunuyán en María Soledad Barcenilla

De ojos verdes y cabellos rubios, con apellido bien de su terruño, María Soledad Barcenilla es a belleza que este año nos envía Tunuyán para la fiesta nacional. Con 18 años, 1,73 de estatura, es la representación de cuanto puede activar el departamento del valle de Uco, por su verde, sus frutos, sus arroyos y montañas.

Representó a la Asociación de Amigos de la Avenida Pellegrini, de la ciudad, donde vive. Terminó en noviembre el bachillerato en la Escuela Normal, y fue una de las escoltas. "Siempre fui buena alumna, también en la primaria". Se puede ser reina y también estudiosa, entonces.

Sus abuelos han estado siempre consustanciados con el departamento, y por la parte de los Armani, apellido de la mamá, tiene un tío arquitecto y dos primos estudiantes de arquitectura que le

transfirieron el gusto por estos estudios. "Mi materia preferida siempre fue dibujo, y tal vez por eso estudie arquitectura".

Además, según contó Sandra Passini, directora de Cultura de la comuna, que la acompañó, que la reina es profesora de recitación y arte escénico, que estudió con Alicia Suárez. "Mi mamá quiso que estudiara, para que superara la timidez", acotó María Soledad.

De la música prefiere la melódica —"lenta"— y también la moderna, señalando como sus preferidos a los Guns and Roses y Mick Jagger.

Reconoce, sin embargo, que "en el festival de la tonada me enganché con el folklore. Antes no me gustaba... Ahora me encantan Los Chalchaleros y Los Tucú-Tucú. En Tunuyán está Juan Carlos Tarditti, aficionado, que canta porque le gusta, y me agrada también el



Mariela Beatriz Pozzobón, en la tradición de las bellas sanrafaelinas.

"A los sanrafaelinos quiero llevarles el mensaje de que voy a representarlos lo mejor posible. Y trataré de llevar la corona nacional otra vez a mi tierra".



María Soledad Barcenilla, candidata que Tunuyán espera ver en el trono mayor de la Vendimia.

conjunto local Tuk Anai". Romántica, lee novelas del género, y de su departamento contó que lo conoce mucho y lo ha querido desde que comenzó a participar en campamentos infantiles. "En la época de colegio, bueno hay que levantarse temprano e ir al colegio, y estudiar. Y hacer algún deporte, aerobismo, en los días de

semana. Los fines de semana vamos a bailar con las amigas. Tengo un grupo muy lindo, e inclusive mis amigas me han acompañado aquí a la capital". Alegre, muy activa, extrovertida, María Soledad, soberana de Tunuyán, es todo cuanto uno puede imaginarse de uno de los lugares más bellos de Mendoza.

Stella Maris Montoya es la bella soberana de Alvear



Stella Maris Montoya representa la belleza de la mujer alvearense.

La ya tradicional belleza de la mujer alvearense está este año representada por Stella Maris Montoya, una hermosa joven de 20 años, cabellos castaños y grandes ojos verdes.

La soberana, de 1,75 m de estatura, nos comentó durante una visita a nuestra redacción su orgullo y satisfacción por haber sido coronada en la fiesta vendimial de su departamento.

Stella Maris suma a sus atractivos, una simpatía fresca y juvenil. Es profesora de enseñanza primaria y de danzas clásicas es pañolas y ahora se apresta a estudiar el profesorado de jardín de infantes. Esta no es la primera vez que sabe de los halagos de obtener una corona. En 1990 fue la primera Reina Provincial de la Ganadería y anteriormente había sido consagrada Reina de los Estudiantes de General Alvear y de la Sociedad Española de su departamento.

Su padre es electricista y agricultor. De allí que la joven soberana haya pasado toda su infancia y viva aún en una finca, en el distrito El Juncalito. Está profundamente interiorizada de todos los viscidumbres y alegrías que rodean a

la cosecha de la vid, una actividad que le interesa y agrada.

Durante sus ratos libres, añade, le gusta jugar al basquet y al paddle. Es una enamorada de su departamento, al que se refiere con entusiasmo. Destaca la decisión ineludible de su gente de salir adelante, a pesar de los problemas que afectaron el departamento en los últimos tiempos, tales como las lluvias intensas y los daños en los frutales.

"También estamos tratando de buscar nuevos recursos para General Alvear. Se proyecta realizar un mercado de concentración y empezar a trabajar en la difusión turística del departamento. Si bien no contamos con muchas zonas conocidas como de atractivo para los visitantes, hay bellos paisajes, bodegas y gran diversidad de cosas interesantes para conocer", explicó con una sonrisa.

Por último dejó un mensaje de esperanza para su querido departamento instando a la población a seguir avanzando y no dejarse vencer por las dificultades. Cabé señalar que las representantes de General Alvear han obtenido en dos oportunidades el reinado nacional de la Vendimia.

La Bendición de Frutos marca el comienzo de la Fiesta Nacional de la Vendimia

Mañana a las 20.30, frente a la parroquia de La Carrodilla, darán comienzo oficialmente los actos centrales de la Fiesta Nacional de la Vendimia 1992, con la tradicional Bendición de los Frutos.

La ceremonia será presidida en esta oportunidad por monseñor Rafael Rey, en representación del Arzobispado de Mendoza, por encontrarse fuera de la provincia el

arzobispo, monseñor Cándido Rubiolo.

Este acto litúrgico es considerado como uno de los más importantes debido a las raíces profundamente cristianas de los mendocinos.

Desde que se lo incorporó a los festejos vendimiales, en 1938, la bendición de los productos de la tierra y del vino nuevo se efectúa al atardecer, y da comienzo con la procesión de la patrona de los Vinhedos, la Virgen de la Carrodilla, cuya imagen es escoltada por gauchos que cantan canciones en su advocación.

Este año en la celebración tendrá preponderancia la luminotecnia, el juego de luces en tres escenarios construidos a tal fin. Participarán el Coro Polifónico Infantil, que dirige el profesor Luis Liberatore; el coro Canta Pueblo, con la dirección del profesor Daniel Ciccioli; el Conjunto Argentino de Danzas, que dirige el profesor Ricardo Pablo Quiroga, y la actuación del Montuella Duo.

Estarán presentes además del gobernador de la Provincia y autoridades ministeriales y legislativas, la máxima embajadora en los festejos, la Reina Nacional de la Vendimia 1991, Patricia Cecconato, y la virreina, María Eugenia Fernández, acompañadas por las 18 soberanas departamentales que competirán por el halago de remplazar a la primera.

El guión, diseño escenográfico y organización general están a cargo de Norma Acordinaro de Castiglia, licenciada Mirta Barroso, Silvia Torriglia, Cecilia Olguín, Alejandro Sosa y Aníbal O. Danieli. Como asesor técnico figura el arquitecto Juan José Marino; constructor de escenografía, Salvador Arpedone; iluminación, Juan José Cáceres, y el sonido es responsabilidad de Daniel Alsina. Estos tres últimos, son activos participantes en el espectáculo central del teatro griego Frank Romero Day, el 7 de marzo.